

HESITANDO....



R. S. PEÑA
PRESIDENTE
PÚBLICA



G. UDAONDO
FUTURO
DE LA REPÚBLICA



(Monólogo interesante de gran sentido común que suele hacerse más de un político militante.)

Si no me quiero ir á fondo, conviene no ser bodoque... ¿Debo de inclinarme á Roque ó me iré con Udaondo?

Me anonada ese dilema, al mirarlos frente á frente... ¿Cuál llegará á presidente, al final? ¡Ecco il problema!

Uno de los dos, sin duda, ha de llegar á triunfar en la lid que, á no dudar, será vigorosa y ruda.

Si al compromiso respondo que á descubrir no me atrevo, á Sáenz Peña apoyar debo; pero... ¿y si triunfa Udaondo?

Es cruel la disyuntiva y me va á dar un mal rato... ¿No será ese el candidato que, en la lucha, quede arriba?

Puede ser, por más que enseña la experiencia á ser prudente... Por mí, fuera presidente, pero... ¿y si triunfa Sáenz Peña?

Dicen que la lleva en faja, lo que es motivo bastante para no ser petulante y hacer lo que el caso exija.

Cuando la cuestión ahondo, pienso que ha de convenirme

por Sáenz Peña decidirme, pero... ¿y si triunfa Udaondo?

Loco me voy á volver ante ese enigma fatal... Yo sé lo que la moral me aconsejaría hacer.

Y en la lucha que se empeña como tal vez debería, yo á Udaondo apoyaría, pero... ¿y si triunfa Sáenz Peña?

¡Estoy hecho un alcornoque! Creo que no es desatino pensar que haría camino poniéndome bien con Roque.

Iré á verle, muy orondo, y, aunque antes le he combatido, le apoyaré decidido, pero... ¿y si triunfa Udaondo?

¡No ví situación más crítica! Somos dignos de piedad los que, con sinceridad, cultivamos la política.

Si anduviesen á la greña el vice y... ¡qué batifondo! Nada, apoyaré á Udaondo; pero... ¿y si triunfa Sáenz Peña?

¿Qué haría para acertar? ¿Cómo, al fin, me orientaré? ¿Por quién me decidiré? ¿A quién debo de apoyar?

¡Oh incertidumbre nefanda! Pero, en fin, iré tanteando y luego seré del bando de aquel que ciña la banda!

VICENTE NICOLAU ROIG